

## Roger Vivas, “La Voz del Exilio”



**S**u voz profunda, de locutor experimentado, está calando en la radio de Miami. Quien sintonice la estación “La Poderosa”, podrá escucharlo día a día en los noticieros. Los lunes comparte con la famosa periodista cubana, Raquel Regalado, un programa de una hora sobre Venezuela.

Se autocalifica de radical y no tiene pepitas en la lengua para decir lo que sabe y lo que piensa del régimen y de sus sátrapas. Justamente, por decir verdades está en Miami, en el exilio... “pagando karma”, pasando trabajo, como todo asilado que llega a tierra extraña, lejos del suelo que le dio la vida, que en su caso fue San Cristóbal, aunque él se siente merideño, estado donde fue diputado a la Asamblea Legislativa durante tres períodos

Roger Vivas está pagando la factura de haber sido un diputado honesto. Sus problemas comenzaron en 1999 cuando denunció los “guisos” en los que estaba involucrado el General Jorge Luís García Carneiro, en aquel funesto “Plan Bolívar 2000” que solamente sirvió para enriquecer a unos cuantos generales afectos al régimen. Denunció las

facturas clonadas que aparecieron en los archivos del general en el programa radial que en Radio Universidad Vivas tenía todos los días de 8 a 9 de la mañana, llamado “La Entrevista Viva con Roger Vivas”. Fue acusado de Vilipendio a las Fuerzas Armadas. Su programa y luego la propia estación radial fueron cerrados por el régimen.

Roger partió a la clandestinidad desde donde fue electo abrumadoramente para un nuevo periodo como diputado de la Asamblea Legislativa del estado Mérida. Al ser investido de su inmunidad parlamentaria, regresó a su puesto de lucha y tomó posesión de su cargo... para seguir denunciando irregularidades. No pudiendo ser juzgado a causa de su inmunidad parlamentaria, el juicio militar quedó pendiente, para una “mejor” oportunidad.

En el año 2001, siendo ya diputado, nuevamente, de la Asamblea en Mérida, descubre un “chanchullo” de proporciones inimaginables. El Secretario de Gobierno de Mérida, el Mayor (Ejército) Rubén Ávila Ávila, golpista que acompañó a Chávez en su intento por apoderarse del poder por la vía de los muertos, e hijo del jefe del Partido Comunista Venezolano (PCV) en Mérida, había logrado que se le otorgara un contrato a un “amigo” de Margarita por la suma de 481 millones de bolívares para repotenciar el sistema eléctrico del palacio de gobierno merideño. El presupuesto que tenía el estado para el mismo trabajo había sido, originalmente, de 24 millones de bolívares. Este escándalo puso en la calle al protegido del Gobernador Florencio Porras, el Mayor Ávila Ávila.

Poco después de este incidente, fue víctima de un sonado atentado a tiros, donde dos motorizados lo cruzaron en la calle y mientras él manejaba su camioneta, lo abalearon una docena de veces. Logró salvar la vida milagrosamente y llegar a la sede principal de la Policía Técnica Judicial (PTJ), donde fue totalmente ignorado.

Ese mismo año investigó a un grupo de cubanos que se instaló cómodamente en un famoso hotel de Mucuchíes, cerca de la ciudad de Mérida. Vivas le solicitó a la Asamblea que investigara qué hacían esos cubanos allí, ya que no eran ni médicos ni entrenadores ni nada. Cuando se trasladó al pequeño pueblo a investigar como diputado, faltó poco para que lo lincharan. La turba estaba dirigida por el propio alcalde de Mucuchíes, el oficialista Alexis Quintero. Cuan-

do fue a denunciar la agresión ante el Fiscal Superior de Mérida, el Dr. José Arnaldo Gallucci, éste le dijo que no podía hacer nada por él.

Al año siguiente recibió una denuncia emanada del pueblo de Camaguá referente a un grupo de irregulares uniformados como soldados venezolanos, siendo, en realidad, guerrilleros colombianos. El Jefe de la Policía de Camaguá decidió cooperar con él y terminó trasladado al lado más lejano del estado, luego de recibir una paliza que casi termina con su vida. Los videos tomados en Camaguá fueron transmitidos por Globovisión en Caracas. En ellos se evidenciaba la protección que el régimen de Chávez les ofrecía a las FARC y al ELN. Poco después fue víctima de dos atentados más.

En el 2003, se volvió a meter en problemas cuando denunció la red de extorsión del famoso fiscal Danilo Anderson. Fue la primera vez que alguien en Venezuela se le enfrentaba a este temido funcionario del Poder Judicial, quien luego resultara muerto de un bombardeo en las calles de Caracas. Ese mismo año denunció un lugar de entrenamiento paramilitar cerca del Estanque, en Mérida, donde la guerrilla colombiana entrenaba a los jóvenes venezolanos del Frente Bolivariano de Liberación Nacional (FBLN).

Por último, en el año 2004, poco antes de que se le agotara su inmunidad parlamentaria, decide impugnar la postulación como magistrado al TSJ del controversial y tristemente famoso abogado Luís Velásquez Alvaray. Como le fue negada la solicitud de un derecho de palabra ante la Asamblea Nacional, consignó sus denuncias en la prensa nacional. Ahí solicitaba a la Fiscalía que investigara un caso que Velásquez Alvaray tenía abierto en el estado Barinas por la violación sexual de un niño; el aprovechamiento de su puesto como funcionario de Caldera para la venta de grandes lotes de madera a futuro y la sociedad ilegal en un aserradero en Brasil.

Al comenzar el año 2005, desprovisto ya de su inmunidad parlamentaria, Roger Vivas fue alertado por William Dávila para que dejara el país ante la arremetida que contra él preparaban las jaurías del régimen. Sin pensarlo mucho, cruzó la frontera con Colombia por los “camino verdes” y llegó a Miami procedente de Bogotá, donde hoy continúa la lucha por liberar y adecentar a su patria desde la trinchera que le deparó el destino.